

¡Ten cuidado, mi amigo oye mal!

Las personas con pérdida auditiva a menudo tratan de ocultar su deficiencia auditiva, para no parecer diferentes a las personas que pueden oír. Algunos lo hacen sorprendentemente bien. Sin embargo, esto requiere mucho esfuerzo, excusas frecuentes, trucos y juegos de escondite. No es poco común que esto lleve al aislamiento social.

A menudo esconden las ayudas auditivas técnicas detrás del pelo largo o las rechazan completamente.

Toda persona que se haya encontrado en situaciones ruidosas se ha podido dar cuenta que la imagen de la boca (labios, mejillas, interior de la boca) ayuda a entender a los demás. Para las personas con pérdida auditiva es de gran ayuda poder confiar en la visión de la boca de la otra persona.

En los pares de tarjetas se encuentran indicaciones y ayudas de cómo los alumnos y alumnas deben hablar con personas con pérdida auditiva. Para establecer un vínculo con la vida de los alumnos y alumnas, se establece la pregunta “¿Cómo hablo con un amigo o amiga que tiene una pérdida auditiva?”

1 ¿Cómo hablo con un amigo o amiga que tiene una pérdida auditiva?

Observa a tu compañero de conversación

¿Por qué?

Si generas contacto visual antes de iniciar una conversación, una persona con pérdida auditiva sabrá que estás hablando con ella.

Mantén una distancia adecuada

¿Por qué?

Una distancia de por lo menos el largo de un brazo permite una buena visión de tu cara y tus labios. Tu cara revela mucho acerca de lo que cuentas y ayuda en la comprensión.

Aclaración adicional: Una distancia de entre 0,5 y 3,5 m permite una buena visión de los labios.

Intenta evitar el ruido de fondo
¿Por qué?

El ruido de fondo distrae y dificulta escuchar.

Aclaración adicional: Filtrar el lenguaje hablado del ruido ambiental es especialmente difícil para las personas con pérdida auditiva. De ser posible, deben eliminarse todas las interferencias de sonido.

Busca una buena iluminación
¿Por qué?

No te pares frente a una ventana o en la oscuridad. Cuando tu cara está bien iluminada, revela mucho acerca del contenido de las palabras habladas.

Aclaración adicional: Cuando la cara de quien habla no está lo suficientemente iluminada, las personas con pérdida auditiva no pueden utilizar la información de los labios, las mejillas y el interior de la boca. Uno nunca debería pararse de espaldas a la ventana.

Habla lenta y claramente
¿Por qué?

Así es más fácil comprender para una persona con pérdida auditiva.

Aclaración adicional: Una melodía de habla natural, así como un tono de voz rítmico, facilitan la comprensión. Una pronunciación acentuada puede facilitar la distinción de sonidos que suenan similar.

No grites

¿Por qué?

Cuando gritas distorsionas tu cara y tu habla.

Aclaración adicional: Gritar distorsiona el habla, así como los movimientos de la boca y la cara en general. De esa manera es difícil para las personas con pérdida auditiva obtener información clara a partir de tu cara.

Pregunta si tu amigo/a con pérdida auditiva te entiende.

¿Por qué?

A veces a las personas con pérdida auditiva les da pena aceptar que no entendieron algo. Para ellos es más fácil si eres tú quien les pregunta. Quizás hasta te den más consejos y trucos.

Aclaración adicional: A menudo las personas con pérdida auditiva no quieren admitir que no entendieron algo, o llamar la atención con preguntas frecuentes. Preguntas de comprensión pueden ayudar en la comunicación. Preguntas como “¿entendiste esto?” son menos útiles.

2 Consejos adicionales para el profesor para la preparación de la lección

A continuación se dan algunas notas adicionales para el profesor con el fin de asegurar una comunicación exitosa en la clase.

1. Formular frases cortas y claras.

¿Por qué? Las personas con pérdida auditiva a menudo tienen un vocabulario limitado y tienen problemas con las estructuras gramaticales complejas.

2. Facilitar la comprensión mediante mímica y gestos.

¿Por qué? El uso natural de mímica y gestos facilita la comprensión del habla al proporcionar información adicional.

3. Comunicarse a la altura de los ojos.

¿Por qué? La mímica, los gestos y el movimiento de los labios arrojan información sustancial. Cuando hay una gran diferencia en las alturas, como es el caso entre los adultos y los niños, el ángulo de visión es demasiado empinado.

4. Escribir los mensajes especialmente importantes.

¿Por qué? Las ayudas escritas permiten al alumno o alumna seguir mejor la lección. Así es más fácil para ellos generar sus propios planteamientos.

5. Repetir la pregunta cuando la respuesta es incorrecta.

¿Por qué? Cuando un alumno o alumna da una respuesta incorrecta puede ser simplemente porque no escuchó bien la pregunta. Por seguridad, pídale al estudiante que repita la pregunta. Así sabrá si el problema es por falta de entendimiento o de escucha.